NÍGER: LOS
OBISPOS
LOCALES, DE
BURKINA FASO Y
DE NIGERIA,
CONTRA LA
INTERVENCIÓN
MILITAR

- 8 DE AGOSTO, 2023
- NIAMEY (NÍGER) (AICA)



Los prelados apelan a "hacer todo lo posible para evitar una 'segunda Libia'" en el país africano, que sufrió un golpe de Estado en los últimos días.

El arzobispo de Owerri y presidente de la Conferencia Episcopal de Nigeria, monseñor Lucius Iwejuru Ugorji, pidió en una declaración al presidente de su país, **Bola Ahmed Tinubu**, "que disuada a los jefes de Estado de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (**CEDEAO**) de la tentación de ir a la guerra contra los golpistas nigerinos".

"Les rogamos –se lee en la declaración- que detengan el inminente derramamiento de sangre que seguirá a la intervención militar. Hemos desperdiciado muchas vidas humanas en África. También hemos desperdiciado preciosas vidas humanas en Nigeria, y no podemos continuar de esta forma tan horrible, sea cual sea el motivo".

"Al tiempo que decimos no al golpe, también decimos no a la guerra, por el motivo que sea", prosigue monseñor.

"El presidente Tinubu debería, por favor, no lanzar ninguna expedición militar a Níger. No olvidemos que durante la expedición del **ECOMOG** (la misión dirigida por militares nigerianos a Liberia y Sierra Leona), Nigeria no sólo

desempeñó un papel importante, sino que también se llevó la peor parte de la pérdida de recursos humanos y materiales", subraya el arzobispo de Owerri.

"Los jefes de Estado de la CEDEAO deberían reflexionar sobre el destino de la organización si inician una intervención militar en Níger", sostiene monseñor Ugorji. "Las guerras no resuelven los conflictos. Es mejor dialogar que entrar en una guerra a gran escala, que nadie puede decir exactamente cuándo terminará", concluye.

Por su parte la Conferencia Episcopal de Burkina Faso-Níger también se declaró contraria a la intervención militar. "No creemos en absoluto en la solución de fuerza, a la que decimos claramente no", afirman en un mensaje publicado el 4 de agosto, firmado por su presidente, monseñor **Laurent Dabiré**, obispo de Dori, en el noreste de Burkina Faso. "En efecto, ¿cómo no preocuparse cuando el espectro de la guerra aparece en las soluciones propuestas para salir de la crisis, insinuando una posible 'segunda Libia', cuando las consecuencias fatales y desastrosas de la desestabilización de estos países siguen haciendo sufrir terriblemente a las poblaciones del Sahel?", concluyen.

La CEDEAO dio un ultimátum a la junta militar golpista para que libere al presidente Mohamed Bazoum y devuelva el poder al legítimo gobierno civil. El ultimátum, que expiró el domingo 6 de agosto, amenazaba con la intervención militar de algunos Estados miembros de la CEDEAO/ECOWAS, encabezados por Nigeria, cuyo jefe de Estado, Bola Ahmed Tinubu, es presidente en funciones de la Comunidad.

Sin embargo, la posible intervención en el país vecino despertó temores y oposición en la propia Nigeria, donde el senado federal no votó a favor, mientras que en los siete estados del norte del país, fronterizos con Níger, las voces contrarias a la solución militar se hicieron oír con más ímpetu, informó la agencia Fides.